

2015 Vacunas recomendadas para los niños de los 7 años hasta los 18 años de edad



Los casilleros sombreados de este color indican cuándo se recomienda la vacuna para todos los niños, a menos que su proveedor médico le indique que a su hijo no se le puede administrar la vacuna de manera segura.

Los casilleros sombreados de este color indican que se esta vacuna se le debe poner a los niños que se están poniendo al día con las vacunas que no se ha puesto.

Los casilleros sombreados de este color indican que la vacuna se recomienda para los niños que tienen ciertas afecciones de salud que los ponen en alto riesgo de contagiarse de enfermedades graves. Tenga en cuenta que los niños sanos se pueden poner la serie de las vacunas HepA6. Vea las recomendaciones específicas para cada vacuna en: www.cdc.gov/vaccines/pubs/ACIP-list.htm.

NOTAS A PIE DE PÁGINA

- La vacuna Tdap se recomienda a los 11 o 12 años de edad para proteger contra el tétanos, la difteria y la pertusis. Si a su hijo no le han puesto ninguna vacuna de la serie DTaP, o si usted no sabe si a su niño le han puesto estas vacunas, su hijo necesita una sola dosis de la vacuna Tdap cuando tiene entre 7 a 10 años de edad. Converse con el proveedor médico de su niño para ver si necesita vacunas de actualización.
- A todos los niños de 11 o 12 años de edad, tanto varones como mujeres, se les debe poner 3 dosis de la vacuna HPV para protegerlos contra enfermedades relacionadas con el HPV [Virus del papiloma humano]. Para la mejor protección, todos deben recibir la serie completa de vacuna HPV (de acuerdo con las recomendaciones).
- La vacuna meningocócica conjugada (MCV) se recomienda a la edad de 11 o 12 años. A los 16 años de edad se recomienda una vacuna de refuerzo. A los adolescentes que se les puso la vacuna MCV por primera vez entre los 13 y 15 años de edad se les tiene que poner una dosis de refuerzo entre los 16 y 18 años de edad. Si su adolescente no se puso la vacuna, pídale a su proveedor de salud que se la ponga ahora, especialmente si su adolescente está por mudarse a una residencia universitaria o barracas militares.
- Todas las personas de 6 meses de edad en adelante, entre ellos, los preadolescentes y los adolescentes, deben ponerse una vacuna contra la influenza todos los años. Los niños menores de 9 años de edad podrían necesitar ponerse más de una dosis. Hable con el proveedor de salud de su niño para saber si necesita ponerse más de una dosis.
- La vacuna antineumocócica conjugada 13-valente (PVC13) y la vacuna antineumocócica polisacárida 23-valente (PPSV23) están recomendadas para algunos niños de entre 6 y 18 años que poseen ciertas afecciones médicas que los ponen en riesgo de contraer esta enfermedad. Consulte a su proveedor de atención médica sobre las vacunas antineumocócicas y qué factores pueden poner en riesgo a su hijo de contraer una enfermedad neumocócica.
- La vacuna contra la hepatitis A se recomienda para los niños mayores que tienen ciertas condiciones médicas que los ponen en mayor riesgo. La vacuna HepA está autorizada, es segura y eficaz para niños de todas las edades. Incluso si su niño no se encuentra en alto riesgo de contagiarse de esta enfermedad, usted podría desear proteger a su hijo contra la HepA. Converse con su proveedor médico sobre la vacuna HepA y sobre qué factores podrían poner a su niño en mayor riesgo de contraer la HepA.

Para obtener mayor información, llame gratuitamente al 1-800-CDC-INFO (1-800-232-4636) o visite el sitio web: <http://www.cdc.gov/vaccines/teens>



U.S. Department of Health and Human Services
Centers for Disease Control and Prevention

American Academy of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™



AMERICAN ACADEMY OF FAMILY PHYSICIANS
STRONG MEDICINE FOR AMERICA

Enfermedades que se pueden prevenir con vacunas y las vacunas que las previenen

La difteria (Se puede prevenir con la vacuna Tdap)

La difteria es una enfermedad muy contagiosa producida por una bacteria que afecta al sistema respiratorio, incluso los pulmones. La bacteria de la difteria se puede propagar de una persona a otra a través del contacto directo con las micro-gotas de la tos o el estornudo de una persona infectada. Cuando las personas están infectadas, la bacteria de la difteria produce una toxina (veneno) en el cuerpo que puede causar debilidad, dolor de la garganta, fiebre baja e inflamación de las glándulas en el cuello. Los efectos de esta toxina también pueden conllevar inflamación del músculo del corazón y, en algunos casos, falla cardíaca. En los casos graves, la enfermedad puede causar coma, parálisis y hasta la muerte.

La hepatitis A (Se puede prevenir con la vacuna HepA)

La hepatitis A es una infección del hígado causada por el virus de la hepatitis A. El virus se transmite principalmente de persona a persona a través de la ruta fecal-oral. En otras palabras, el virus se recibe por la boca a partir del contacto con objetos, alimentos o bebidas contaminadas por las heces (excremento) de una persona infectada. Entre los síntomas se encuentran: fiebre, cansancio, pérdida del apetito, náuseas, malestar abdominal, orine de color oscuro e ictericia (color amarillento de la piel y los ojos). Una persona infectada por el virus puede no tener síntomas, puede tener un caso leve de la enfermedad por una semana o dos, o puede tener un caso grave de la enfermedad por varios meses que requiere de hospitalización. En los Estados Unidos, alrededor de 100 personas al año mueren a consecuencia de la hepatitis A.

La hepatitis B (Se puede prevenir con la vacuna HepB)

La hepatitis B es una infección del hígado causada por el virus de la B. El virus se transmite a través del intercambio de sangre u otros fluidos corporales, como por ejemplo, el intercambio de artículos personales, tales como navajas de afeitarse o mediante el contacto sexual (coito). La hepatitis B causa una enfermedad parecida a la gripe, con pérdida del apetito, náuseas, vómitos, sarpullidos, dolor de las articulaciones e ictericia. El virus se aloja en el hígado de algunas personas por el resto de sus vidas y puede resultar en enfermedades hepáticas graves, entre ellas, el cáncer fatal.

El virus del papiloma humano (Se puede prevenir con la vacuna VPH)

El virus del papiloma humano es un virus bastante común. El VPH es más común en las personas durante los años de la adolescencia y principios de sus 20 años. Es la causa principal del cáncer del cuello del útero en las mujeres y de las verrugas genitales tanto en las mujeres como en los hombres. Las cepas del VPH que causan cáncer del cuello del útero y verrugas genitales se transmiten por contacto sexual (coito).

La influenza (Se puede prevenir con la vacuna anual contra la influenza)

La influenza es una infección viral de la nariz, la garganta y los pulmones altamente contagiosa. El virus se transmite fácilmente a través de las micro-gotas de la tos o el estornudo de una persona infectada y puede causar una enfermedad que oscila de leve a grave. Entre los síntomas típicos se encuentran: fiebre alta repentina, escalofríos, tos seca, dolor de cabeza, secreción nasal, dolor de garganta y dolores musculares y de las articulaciones. La fatiga aguda puede durar de varios días a semanas. La influenza puede conllevar a la hospitalización o hasta causar la muerte, incluso en niños que anteriormente hayan sido sanos.

El sarampión (Se puede prevenir con la vacuna MMR)

El sarampión es una de las enfermedades virales más contagiosas que

existen. El virus del sarampión se transmite mediante el contacto directo con las micro-gotas respiratorias suspendidas en el aire de una persona infectada. El sarampión es tan contagioso que el tan solo estar en la misma habitación en la que haya estado una persona con sarampión puede resultar en una infección. Entre los síntomas comunes se encuentran: sarpullido, fiebre, tos y ojos enrojecidos y llorosos. La fiebre puede ser persistente, el sarpullido puede durar hasta una semana y la tos puede durar alrededor de 10 días. El sarampión paperas también puede causar neumonía, convulsiones, daños cerebrales o la muerte.

La enfermedad meningocócica (Se puede prevenir con la vacuna MCV)

La enfermedad meningocócica es causada por una bacteria y es la causa principal de la meningitis bacteriana (la infección de las membranas que cubren el cerebro y la espina dorsal) en los niños. Las bacterias se transmiten a través del intercambio de micro-gotas nasales y de la garganta al toser, estornudar y besarse. Entre los síntomas se encuentran: náuseas, vómitos, sensibilidad a la luz, confusión y somnolencia. La enfermedad meningocócica también causa infecciones sanguíneas. Alrededor de una de cada diez personas que contrae la enfermedad muere a consecuencia de ella. Los sobrevivientes de la enfermedad meningocócica pueden perder los brazos o las piernas, quedarse sordos, tener problemas en el sistema nervioso, tener discapacidades del desarrollo, o sufrir convulsiones o derrames cerebrales (apoplejías).

Las paperas (Se pueden prevenir con la vacuna MMR)

Las paperas son una enfermedad infecciosa causada por el virus de las paperas, el cual se transmite por el aire cuando una persona infectada tose o estornuda. Un niño también puede infectarse con las paperas al estar en contacto con un objeto contaminado por el virus, como un juguete por ejemplo. Las paperas causan fiebre, dolores de cabeza, inflamación dolorosa de las glándulas salivares debajo de mandíbula, fiebre, dolores musculares, cansancio y pérdida del apetito. Las complicaciones graves para los niños que tienen paperas son poco comunes, pero pueden incluir meningitis (infección de las membranas que cubren el cerebro y la espina dorsal), encefalitis (inflamación del cerebro), pérdida auditiva permanente, o inflamación de los testículos, que en raras ocasiones puede generar esterilidad en los hombres.

La pertusis (tos ferina) (Se puede prevenir con la vacuna Tdap)

La pertusis es una enfermedad causada por una bacteria que se transmite a través del contacto directo con las micro-gotas respiratorias de una persona infectada al toser o estornudar. Al principio, los síntomas de la tos ferina son similares a los del resfriado común, entre ellos: secreción nasal, estornudos y tos. Después de 1 a 2 semanas, la tos ferina puede causar períodos violentos de tos y ahogo, que dificultan respirar, beber o comer. Esta tos puede durar semanas. La pertusis es una enfermedad muy grave para los bebés, quienes pueden tener neumonía, convulsiones, daños cerebrales, e incluso, morir. Alrededor de dos tercios de los niños menores de 1 año de edad que se contagian de la tos ferina tienen que ser hospitalizados.

La enfermedad neumocócica

(Se puede prevenir con la vacuna neumocócica)

La neumonía es una infección de los pulmones que puede ser causada por la bacteria llamada neumococo. Esta bacteria también puede causar otros tipos de infecciones tales como infecciones del oído, infecciones de los senos nasales, meningitis (infección de las membranas que cubren el cerebro y la espina dorsal), bacteriemia y sepsis (infección del torrente

sanguíneo). Las infecciones de los senos nasales y del oído normalmente son leves y son mucho más comunes que las formas más graves de la enfermedad neumocócica. No obstante, en algunos casos la enfermedad neumocócica puede ser fatal o traer consigo problemas de largo plazo tales como daños cerebrales, pérdida de la audición y de las extremidades. La enfermedad neumocócica se transmite cuando las personas infectadas tosen o estornudan. Sin embargo, muchas personas tienen la bacteria en la nariz o la garganta en un momento u otro sin estar enfermas, eso se conoce por el nombre de ser portador de la enfermedad.

La polio (Se puede prevenir con la vacuna IPV)

La polio es una enfermedad causada por un virus que vive en la garganta o los intestinos de una persona infectada. Se transmite a través del contacto con las heces (excremento) de una persona infectada y a través de las micro-gotas de un estornudo o tos. Entre los síntomas más comunes se encuentran: fiebre repentina, dolor de garganta, dolor de cabeza, debilidad y dolor muscular. En alrededor del 1% de los casos, la polio puede causar parálisis. Entre las personas que resultan paralizadas, hasta el 5% de los niños pueden morir porque no pueden respirar.

La rubéola (Sarampión alemán) (Se puede prevenir con la vacuna MMR)

La rubéola es una enfermedad causada por un virus que se transmite a través de la tos y el estornudo. En los niños, la rubéola normalmente causa una enfermedad leve con fiebre, inflamación de las glándulas y un sarpullido que dura alrededor de 3 días. La rubéola raras veces causa una enfermedad grave o complicaciones de los niños, pero puede ser muy grave para un bebé en el vientre. Si una mujer embarazada se contagia de la enfermedad, el resultado de la misma en el bebé puede ser devastador, entre ellos: aborto espontáneo, defectos cardíacos graves, retardo mental y pérdida de la audición y de la vista.

El tétanos (Trismo) (Se puede prevenir con la vacuna Tdap)

El tétanos es una enfermedad causada por bacterias que se encuentran en la tierra. La bacteria ingresa al cuerpo a través de una herida, tal como una cortadura profunda. Cuando las personas se infectan, la bacteria produce una toxina (veneno) en el cuerpo que causa espasmos graves y rigidez dolorosa de todos los músculos del cuerpo. Esto puede conllevar al "cierre y bloqueo" de la mandíbula de modo que la persona no puede abrir la boca, ni tragar, ni respirar. La recuperación total del tétanos puede tomar meses. Tres de cada diez personas que tienen tétanos mueren a consecuencia de la enfermedad.

La varicela (Se puede prevenir con la vacuna contra la varicela)

La varicela es una enfermedad causada por el virus de la varicela-zóster. La varicela es altamente contagiosa y se transmite con mucha facilidad a partir de las personas infectadas. El virus se puede transmitir a partir de la tos o el estornudo. También se puede transmitir a partir de las ampollas en la piel, ya sea al tocarlas o al respirar estas partículas virales. Entre los síntomas más comunes de la varicela se encuentran: sarpullido con picazón y ampollas, cansancio, dolor de cabeza y fiebre. Normalmente, la varicela es una enfermedad leve, pero puede conllevar a infecciones de la piel graves, neumonía, encefalitis (inflamación del cerebro) o incluso, la muerte.

Si tiene alguna pregunta acerca de las vacunas de su niño, hable con su proveedor médico.